

LA RED INNOVAGRO DISTINGUIÓ AL CRILU



EL CONTEXTO

En su estrategia de internacionalización y articulación con instituciones referentes en el sector agropecuario regional e internacional, en el 2011 INIA se incorpora a la Red de Gestión de la Innovación en el Sector Agroalimentario (Red INNOVAGRO), la cual actualmente tiene 83 miembros (entre universidades, institutos y centros de investigación, instituciones públicas, fundaciones, empresas agroalimentarias, y demás) de 15 países de América Latina y España. La Red concentra acciones en 5 objetivos:

1. Incrementar la productividad y competitividad con el fin de contribuir al bienestar rural y a la reducción de la pobreza.

2. Seguridad alimentaria.

3. Mejorar las condiciones de acceso y uso del agua.

4. Innovaciones que contribuyan a la mitigación y/o adaptación del cambio climático.

5. Transferencia de conocimientos y tecnologías.

Con la concepción de que la innovación es el mejor camino para solucionar los grandes retos del sector agroalimentario, se otorga anualmente el Premio INNOVAGRO, al cual pueden postularse los miembros de la Red.

Este premio es una modalidad pública de reconocer la innovación, además de promoverla y celebrarla, valorando

el esfuerzo de empresas o instituciones del sector agroalimentario, por su aporte al fomento del desarrollo sustentable y a la mejora de procesos productivos del sector.

LA POSTULACIÓN

INIA y CRILU consideraron al Premio INNOVAGRO como una excelente oportunidad para promover y potencializar el uso de esta herramienta de articulación de la innovación en nuestro país y en los países de Latinoamérica, ya que los objetivos del premio hacen a la razón de la creación y fines perseguidos por el CRILU.

De esa forma, en el mes de mayo se decidió postular al emprendimiento en la categoría Innovación Institucional para la edición 2015.

En este punto es importante recordar que dentro de las metas del CRILU, la principal es contribuir al desarrollo de una alternativa productiva que permita mayores oportunidades de desarrollo social y económico a cientos de productores laneros, así como a sus familias y colaboradores, por medio de la visión compartida de una alianza público-privada sin fines de lucro.

En la postulación se destacaron los principales resultados alcanzados y un capítulo de reflexiones finales condensando los primeros 5 años de vida y los ejes estratégicos que se plantean para los próximos 5 años del consorcio.

EL RESULTADO

El 14 de agosto, INIA recibió la notificación que el CRILU había sido seleccionado como la innovación ganadora. El jurado estuvo compuesto por miembros de 5 países del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología Para El Desarrollo, CYTED. Al premio se presentaron 27 proyectos de 8 países (México, Argentina, Perú, España, El Salvador, Uruguay, Chile y Costa Rica).

De acuerdo con las bases del premio, los aspectos que fueron considerados para otorgar la distinción al CRILU consideraron:

- La contribución de la innovación a la solución de los retos que enfrenta el sector agropecuario.
- La cultura de calidad y el desarrollo de capacidades de los actores involucrados.
- La contribución de la innovación a la equidad y/o inclusión.
- El grado de originalidad de la innovación.
- El nivel o potencial de aplicación de la innovación hacia otros países o regiones.

- La disponibilidad para uso público.
- La generación de redes de valor.
- La colaboración entre actores y redes nacionales.
- El impacto de la innovación.

LA PREMIACIÓN

El pasado 1 de setiembre en la ciudad de Santiago de Chile, se llevó adelante el Foro de Innovación Agraria y el seminario internacional de la Red INNOVAGRO, actividades organizadas por la Fundación para la Innovación Agraria (Chile), Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (Argentina) y la propia Red Innovagro. El foco de esta actividad fue definido de la siguiente manera: "En la búsqueda de una mayor vinculación entre investigación y transferencia en los sistemas de innovación agroalimentarios".

En días posteriores (2 y 3 de setiembre) se realizó la "Ruta de la Innovación", donde los participantes visitaron centros de investigación, productores innovadores, experiencias asociativas exitosas y emprendimientos público-privados para el desarrollo sustentable del sector agroalimentario chileno.

La delegación de Uruguay que participó de estos eventos estuvo integrada por Lic. Sebastián Oviedo (INIA), Ing. Francisco Donagaray (CRILU) e Ing. Ignacio De Barbieri (INIA). Durante el desarrollo del seminario internacional, se realizó la entrega del premio INNOVAGRO y presentación de los proyectos ganadores. El caso del CRILU fue presentado por Donagaray y De Barbieri y comentado por el director de cooperación internacional del IICA, Dr. Salvador Fernández.

UN BALANCE

La creación del CRILU, apostando a la producción, industrialización y comercialización de lanas ultrafinas, es un aporte para agregar valor a esos productos en la búsqueda de opciones para el desarrollo sustentable de la familia rural con un efecto de arrastre hacia toda la cadena textil.

Cerca de cumplir sus primeros 5 años de vida (sumados a los 10 años de su proyecto antecesor, el "Proyecto Merino Fino del Uruguay") el CRILU se encuentra realizando un análisis y evaluación de su actuación.

A continuación, compartimos algunos de los resultados que más nos enorgullecen:

- El haber generado, conformado, consolidado y estar desarrollando una innovación institucional en el sector agropecuario uruguayo, orientada a un sector de la sociedad ubicado en zonas de menor desarrollo socioeconómico relativo.

ENTRE OTROS OBJETIVOS, CRILU HA DESARROLLADO UNA ESTRUCTURA DE ALIANZA PÚBLICO - PRIVADA CON ALTA FLEXIBILIDAD, PARA EL DESARROLLO DEL AGRONEGOCIO DE LANAS ULTRAFINAS EN EL URUGUAY.

Este consorcio se basa en un modelo público-privado donde los actores contribuyen y complementan recursos y capacidades de forma planificada y organizada con objetivos y visiones comunes en la acción.

En este sentido queremos destacar: a) la visión compartida orientada a la demanda y construida sobre la base de alianzas horizontales y verticales entre actores públicos y privados, b) la capacidad de autofinanciamiento, c) el desarrollo de un esquema de gobernanza ágil, flexible, participativo y que se autoevalúa constantemente en busca de mejora continua, d) la capacidad incremental para articular con otros actores nacionales e internacionales, e) el contemplar y priorizar la regionalización y descentralización pensando en los sectores más rezagados del punto de vista socioeconómico en el rubro ovino, f) la creación de un nuevo producto (lanas ultrafinas) en un proceso que incluye la participación e involucramiento de todas las partes, y g) la visión holística que rompe con paradigmas clásicos de modelos de I+D+i.

- La evaluación y desarrollo de un agronegocio basado en la producción de fibras de alta calidad, en el que se destaca: a) la consolidación de la formación de un núcleo genético que genera, multiplica y distribuye genética ultrafina a los productores (miembros o no del CRILU), b) el desarrollo de esquemas tecnológicos, logísticos y comerciales innovadores que facilitan el proceso de llegada de este material genético a sus destinatarios, c) el disponer del esquema más avanzado de la región en tecnologías de mejora genética y disciplinas asociadas para la especie ovina aplicadas a escala comercial, d) el evaluar por primera vez en el Uruguay, la performance productiva y reproductiva de este biotipo animal en nuestras condiciones productivas y e) el disponer por primera vez en el país de coeficientes técnicos sobre la performance a nivel textil de estas lanas ultrafinas, incluyendo la aceptación del producto en los mercados de destino (ej. Europa).

- El haber contribuido proactivamente al desarrollo de un capital social en el sector agropecuario nacional. Esta afirmación se basa en: a) ejecución de intensas acciones de difusión de tecnología (productores, técnicos, estudiantes y trabajadores rurales), b) la utilización de diferentes esquemas interactivos para difundir el trabajo del CRILU (trabajo multiinstitucional), c) el apoyo y participación de campañas de promoción de la lana (apoyo a nivel de IWTO y acciones locales con “Viva la lana”), y d) el ser una plataforma de “aterriaje” de proyectos de investigación y desarrollo en productores familiares, artesanos, etc.

La generación de una innovación requiere, entre otros, compartir misión y visión estratégica, trabajo de equipo, trabajar en red, motivación, liderazgo, compromiso, capacitación, dedicación, y cariño por lo que se hace, en un proceso de construcción continua. Estamos en ese camino.

Para informarse con mayor detalle sobre la información presentada se recomienda la lectura de la Serie Técnica N° 217 de INIA y visitar la página web del CRILU (www.crilu.org.uy).

